

150.040

L/25/35/32

LA FLOR MALAGUEÑA

•

ASTUCIAS DE UN ANDALUZ.

Es propiedad de su Autor, quien por tanto se reserva el derecho de que se haga en el extranjero una traducción de esta obra, sin el consentimiento escrito del autor.

Comedia en un acto y en verso.

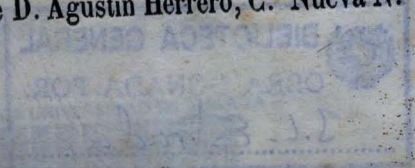
ORIGINAL DE

D. Francisco Gomez Sanchez.



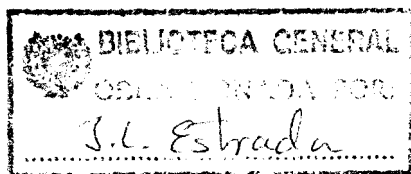

MÁLAGA, 1850.

Imp. y librería de D. Agustin Herrero, C.ª Nueva N.º 67.



Es propiedad de su Autor, quien perseguirá ante la ley al que la reimprima ó represente sin su permiso. Se considerarán como ilegítimos los ejemplares que no lleven su firma.

Francisco Lomer Sanchez



A la primera actriz del género cómico,

Doña Carmen Calá;

su mas constante admirador y amigo

El Autor.

BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE MALAGA



6104557615

PERSONAGES.

AURORA.
JACINTA.

MANUEL.
DON COSME.
DON CARLOS.
UN NOTARIO.

La escena es en Málaga.

ACTO UNICO.

*Sala en casa de DON COSME, amueblada al gusto del dia.
Puerta al foro: otras á la derecha y á la izquierda.
Mesas tocador, butacas, veladores; sobre uno de ellos
escribanía y papel: sobre el otro, un canastillo con
flores contraechas: tiro de campanilla en la puerta
del foro.*

ESCENA I.

AURORA.

¡Qué via ma arrastrá!
Tené que aguantá á un tio....
¿Qué delito he cometió?
¡Váigame la soleá!
¿Qué tenemos con que esté
lo mesmo que una marquesa?
¿Pa que quiero esa grandesa
ausente de mi Manué,
der mozo pa quien nasí?
¡Y no poerle jablá...!
de cierto me voy á ajorcá:
¿pa qué me sirve el viví?
Mi tio me quie casá
con un señó; ¡ya se vé!
El gachó avilla lovè
y.... ¡pues! mas no será.
¡Mal fin tenga el interé
que causa tanto ruio!
En avillando parné
sacrifican la mugé
manque sea con un judío.
¿No dá mico... ¡puñalá!
jasta é pensarlo? ¡Me jundo!

Estando Manué en el mundo...
pa él seré yo, y na má:
es la fija, como Dió;
y si mi tio se emperra,
mas bien le jago la guerra,
y á Roma se vá por tó.

ESCENA II.

AURORA. DON COSME *de bata.*

Cosme. Qué alegría, sobrinita!
sé que acaba de llegar
Don Carlos.... ¡pues! tu futuro:
(*Movimiento de Aurora*).
ya ves, no puede tardar,
y es preciso recibirle
cual se merece.

Aurora. ¡Quia!
¿Quién le ha mandao que venga?
Pues lo gracioso será
cuando tenga que najarse
como ha venío.

Cosme. Se verá; (*Incómodo*).
sí señora, ya lo he dicho:
con usted se casará,
que se lo impone su tio.

Aurora. Pero señó ¡que apretá!
¿Tengo yo el pesqui perdío?
¿Aonde voy yo á pará
con un hombre é cartulina?
teniendo ... ¡juy, puñalá!
el Rey de la Andalucía
con mas fuego que un volcan
Un mozo.... sin bulería,
que po aonde quiera que vá
va derramando la gracia;
es el mozo mas juncá
que la poerosa mano
de un debé púo formá.

Cosme y ese ha é sé mi marío.
Eh señora, basta yá;
nunca le permitiré
casarse con un truan
que no sirve para nada:
no, señora, no será;
será su esposo, Don Carlos,
¿Qué mas puede desear?
Es joven, rico, elegante....
buena diferencia vá
de Carlos á ese monuelo,
sin otro oficio que andar
en quimeras, y.... otras cosas
que me reservo el hablar:
ya sabes que soy tu tío;
me corresponde el cuidar
de tu porvenir, ¿lo entiendes?
tu boda se arreglará
en el día de mañana.

Aurora. Pero....

Cosme Basta de hablar.

Aurora. Don Carlos no es un cualquiera.
(Será un vicho).

(*Aparte*).

Cosme. ¿Eh?

Aurora. ¿Yo? Naá.

ESCENA III.

Dichos. MANUEL.

Manuel. Buenos dias, señó ón Cosme.

Cosme. (Ya está aquí este perillan). (Aparte).

Manuel. ¿Que se le ofrece, amiguito?

Manuel. ¿A mi, señó ón Cosme? Naá:
supe que estaba osté malo
y.... ¡pué!

Cosme. ¿Yo?

Manuel. (La vá á vorcá). (Aparte).

Si señó, me lo dijeron
y me paeció rigulá

el hacerle una visita.
Cosme. Gracias: se puede marchar,
y no volver á esta casa.
Manuel. (Ya me largó la patá: (Aparte).
se cerró er purí á la banda).
Está mu bien, se jará:
pero antes ascuche osté
lo que le voy á jablá,
ya que osté se ha franqueao.
Tengo mi cuenta ajustá
pa casarme con Aurora,
y eso no lo ha de estorbá
ni tampoco el susum-corda,
¿está oste? Poique está chalá
por esta persona; sinó
que lo diga, que ahí está.
En aquerando que no,
ya sacabó to el jablá;
me las guillo y ahí queó.
Creo no perderá ná
con un mozo que la lleva
en el garlochí grabá
y que sin ella no vive,
y que se deja arrastrá
y jamá é los chusqueles
por pinchará una mirá
de esos sacais.... ¡Bé por Dió!
Conque si esta no es ná
que venga un debé y lo vea:
dilo tú, boca é corá.
Aurora. Tres veses he dicho, sí;
y dos vese estan de má:
soy Reina por la palabra
Manuel. ¡Viva la espuma é la sà!
¡Lo estasté oyendo? ¡Jesú!
¡Como tenia é faltá?
Cosme. ¡Atrevida, deslenguada!
Manuel. On Cosme, sin regañá;
si la chavea me quiere.
¿lo puco yo remediá?

- Cosme.* Ya le he dicho que se marche:
pronto, sinó... (*Buscando con que pegarle*).
- Manuel.* (Va á rabiá). (*Aparte*).
¿Pero en qué queamos?
- Cosme.* ¿En qué quiere usted quedar?
Tengo mi palabra dada.
- Manuel.* ¿Y no se pué gorvé atras?
- Cosme.* ¿Cómo? Bien se conoce
su educacion: ¡yo faltar
á mi palabra, al honor!
- Manuel.* Es mu facil.
- Cosme.* ¿Yó? Jamas.
Que se retire le digo,
si no quiere dar lugar
que le eche á puntillones.
- Manuel.* ¿Pos me gusta la toná!
¿Conque á puntillones, eh,
porque me quiero casá
con mi Aurora? Bien, señó:
yo le juro que será,
quiera osté ó no, mi mugé.
- Cosme.* ¡La cosa es particular!
Hombre, no sea usted postema:
mi sobrina va á casar
con Don Carlos Torreones,
hijo de un corresponsal:
sí señor, sépalo usted;
y hoy mismo debe llegar
para efectuar la boda.
- Manuel.* ¿Pa casarse, eh?
- Cosme.* Claro esta.
¿Quien lo impide, señor mio?
Yo lo he dispuesto, y se hará.
- Manuel.* ¿Porsupuesto! ¿Quién lo dúa?
(si lo han jecho autoriá).
Po señó, allá veremos;
una vez que estoy demas
me las guillo: ojo alerta;
yo la sabré rescatar.
Adios, mosqueta temprana

yo le jaré á ese costrá
que me trague por sobrino.
Cosme. ¡Habrá desvergüenza tall!
Le repito que se marche.
Manuel. En seguía. Adios, salaá. (Vase).
Aurora. A Dios Manuel, pue soy tuya
hasta el juicio final.

ESCENA IV.

DON COSME. AURORA.

Cosme. ¡Vaya, vaya, que el mocito
se porta como quien es!
¿Se verá mayor descaro?
Por supuesto, que ha de ser
un hombre que no conoce
la educacion... ni...
Aurora. Misté
tio, elante é mi
no quiero que jable osté
malamente de ése moso;
que vale mas mi Manué,
que toos los hombres nasío,
que nascan y puean nasé:
conque sierre osté el piquito
que mas se aelanta.... ¿está osté?
con una gota é jarábe
que con una arroba é jiel.
Yo é nació pá quererlo,
y lo tengo é queré
hasta que me quée pelá.
Cosme. Pero, diablo de muger,
si eso á ti no te acomoda;
si es un tuno; ¿nolo vés?
Don Carlos te hará feliz,
pues ademas de tener
riquezas, y sostenerte
con muy grande esplendidéz,
es muy fino, muy atento,

y representa un papel
en la sociedad brillante:
en fin ...

Aurora. ¡Várgame un divé!
¿Pa qué quiero esas riquezas?
Que se las guarde pa él:
yo quiero merá é jambre
al lao de mi Manué;
que cuando dos se camelan,
aunque no avillen parné
y del boqui se maréen,
solamente con tené
á la presona que ama
á su láo... ¡juj! ¿está osté?
no se acuerdan en la via
de comé, ni é bebé,
ni tienen caló, ni frío;
eso lo jiso un devé;
que mas engorda el amor
que las galas y el lové.
Es la pura ¡tiño mio!
esas cosas han de sé
al gusto é los chavéas,
que lo emas es bulipé.

Cosme. ¡Maldita tu gerigonza!
Que no puedo comprender
una palabra siquiera.
¿Qué quiere decir... *lovién,*
présquí, nanjace, chaviéa....?
¿Qué idioma es ese, muger?

Aurora. El language é la gracia:
¿pus no lo chana sumé?

Cosme. Maldita de Diós la cosa.

Aurora. Pos yo se lo esplicaré.
Too esto quiere isí...
la verdá, porque así es;
que Manué nasió pa mí,
y yo nací pa Manué.
Qué tal, má esplicao, tío?
ya sabe osté too el belén,

Cosme. Basta, ya pasa de raya;
si usted no quiere entender
y hacer lo que yo le mando,
mis medidas tomaré;
me pondrá usted en el caso
que la abandone; pues qué,
¿se le há olvidado, señora,
que aun no ha cumplido un mes
que he venido, y la he encontrado
en la mayor escasez,
sumergida en la miseria?
¿Se le ha olvidado tambien
que su padre fué mi hermano?
Repito que me hará usted
decir que no soy su tío
y la desherede: bien se vé
cuan poco cuidó su padre
de su educacion; yo veré
si se burla usted de mí,
desagradecida.

Aurora.

(Bien).

(Vase).
(Aparte).

ESCENA V.

AURORA.

Cualquiera me guerve atrás
habiendo dicho que sí:
ó el mundo sa é jundí
ó la tiene que tragá.
Como el reló, ¡puñalá!
se va á tirá é las greña:
¡cómo tengo yo é sejá!
Primero me tiro al má;
¡salero! soy Malagueña,
del barrio é la Treniá;
con el cielo mas juncá
que tiene España, ¡saléro!
¿Habrá tierra, caballero
como esta? ¿Qué ha de habé? ná!

¿Y las mosas....? ¡Mare mia!
son luceros; zás ¡me jundo!
cuando está ascuras tó er mundo,
en Málaga es medio dia.
¡Vaya una tierra varí!
Es lo mejó que se jiso:
quien quiea está en el Paraiso...,
¡salero! que viva aquí.

ESCENA VI.

AURORA. DON COSME. JACINTA *Despues* MANUEL.

- Cosme.* Jacinta, te lo repito;
cuenta con dejar entrar
al tunante del majito.
- Jacinta.* Descuide usted, no entrará.
(Suena una campanilla dentro).
- Cosme.* ¿Han llamado?
- Jacinta.* Sí señor.
- Cosme.* Pues abre; tal vez será.....
(Se presenta MANUEL en el foro, en traje de gallego con una maleta al hombro, y una carta en la mano fingiéndose tartamudo).
- Manuel.* ¿Vi...ve a...quí, él nú...me...ro seis?
- Cosme.* ¡Santa Paula, qué animal!
Este es el número seis.
- Manuel.* Me man...da meu a...mo á...cá,
y que to...me us.. te la car...ta,
que des...pues que él vendrá
á ca...sar...se con usté.
- Cosme.* ¡Bruto! ¿Connmigo?
- Manuel.* Verdad:
si meu a...mo me lo di...ju.
- Cosme.* ¡Santa virgen del Pilar!
¿Como te llamas, mostrenco?
- Manuel.* Do...mi...ñu Pe...ña Lar...rá;
hi...ju de Beni...to el Cor...so,
y de Juá...
- Cosme.* ¿A que vá á ladrar?

Manuel. Bau...tizao: en San...tia...jo
y mi pa...pa...

Cosme. Basta yá,
bruto de los demonios;
que nos vas á atolondrar:
¡divertido estará el amo!
(*Abre la carta y lee para sí*).
Justamente, el es; cabal:
¿conque Don Cárlos...?

Manuel. To...to...to...

Cosme. Dilo cantando.

Manuel. Ya... vá.

Canta. Don Cár.. los Tor...reo...nes...
meu... a...mo...

Cosme. Ya, hombre, ya.

Jacinta, lleva esa maleta
(*Jacinta la pone sobre una silla*).

y ponla en su cuarto, ¿estás?
¿Has almorzado, zopenco?

Manuel. Non... se...ñor.

Cosme. Ya lo harás.

Jacinta, un desayuno. (*Vase Jacinta*).

Entretanto, aquí te estás:

¿tú ves esta señorita?

Es mi sobrina, y...

Manuel. Ya, yá:

¿la espo...sa de meu a...mo?

Cosme. Cabalmente.

Manuel. (No se la llevará). (*Aparte*).

Aurora. (¡Cielo!) (*Id*).

Manuel. (No temas). (*Aparte á Aurora*).

Cosme. ¿Eh?

Manuel. Ná... ná.

Jacinta. El desayuno. (*Saliendo*).

Cosme. Vamos, hombre.

Manuel. ¿A... mí... eh?

Cosme. Sí, á almorzar

al comedor.

Manuel. Me... dá... mié...u.

Aurora. Miste, tío, aquí lo hará:

- basta sea criado de...
- Cosme.* De Don Carlos, es verdad.
Supuesto que tú te empeñas;
Jacinta, tráeselo acá.
- (Se vá JACINTA y vuelve á poco con el almuerzo en una bandeja que coloca en uno de los veladores).
- Aurora.* Ya voy queriendo á su amo.
- Cosme.* ¡Cómo pude yo dudar..!
- Aurora.* Miste, tío, las mugeres
tenemos un naturá,
que estamos isiendo nó,
y camelamos.
- Cosme.* Es verdad:
vaya, acércate. (A Manuel).
- Manuel.* Ya... voy:
(poca bronca se vá á armá). (Aparte).
- Cosme.* Ponle el vino tú, Jacinta.
- Aurora.* Deja, yo se lo voy á echá.
- Cosme.* ¡Qué dicha tienes, camueso!
¡Mi sobrina que jamás
se ha mojado ni aun los dedos,
servirte á la mesa!
- Aurora.* ¡Chá!
porque chanelo, tío mio,
eso que ise un refran;
se quíee al santo por las vísperas:
como es criado de. . .
- Cosme.* Ya, ya:
es muy justo, sobrínita.
Jacinta, prepararás
su cama en el cuarto bajo.
- Manuel.* Mu.. cho, pa...ra des...can...sar.
- Cosme.* Vamos, vamos; adios, hombre:
que te aproveche.
- Manuel.* (Aparte). (Ya, ya;
ya lo veremos; puró,
por chute la vá á tragá).

¡DON COSME y JACINTA se han marchado hacia la puerta del foro. MANUEL se levanta, y al dirigirse á AURORA se vuelve de pronto DON COSME: MANUEL cae sobre la silla gritando fingiendo haberse mordido la lengua.

Cosme. Aurora, se me olvidaba....

Manuel. ¡Ay! ¡ay! ¡ay!

Cosme. ¡San Blas!

¿Qué le ha pasado á este diablo?

Manuel. Que me hé mor...cío la....

Cosme. ¿La lengua? ¡Yá! Por glotón.

Aurora. Vaya hombre, eso no es ná.

Cosme. Digo que se me olvidaba el decirte, que hoy vendrá Don Jorge, maestro de baile: con eso repasarás... y bailarás en tu boda. ¿Qué te parece?

Aurora. Juncá.

Cosme. ¡Dale en el travalengua. que nó te vayas á hogar.

(Vase).

ESCENA VII.

AURORA. MANUEL.

Manuel. No temas, Aurora mia;
aquí tienes tu Manué
como un bronce pa queré,
y er que por tí dá la via.
Estrella del mediodía,
perlita de mil colores,
jardin sembrao é flores,
¡juy! qué jembra, madre mia!
Quisiera pá tí tené,
el Potosí en esta mano,
y too el Imperio Romano
pa jaserte reina de él,
y yo sentarme á tus pié
contemplando con sentío
ese cuerpo hendesío

y esa cara de amapóla
pa endiñarle en la chiróla
á ese puró é tu tio.

Yo nací para quererte
manejo é clavellina,
rayo é só, cara divina,
porque lo quiso mi suerte:
mas que nó quiera tu gente
ese cuerpo ha de ser mio,
porque me tienes partio:
deja tú roá la bóla,
que le hé diñá en la chiróla
á ese puró é tu tio.

Conque así, no tengas pena
esconchaito de oro;
que no quiero mas tesoro
que ver tu cara, morena;
esencia é yerbaguena,
sin tu queré estoy perdio:
ya verás con qué sentio
he de armá una arranbóla
pa endiñarle en la chiróla
á ese puró é tu tio.

Aurora.

Manolillo, me has matáo
con los dichos é tu boca;
de la alegría estoy loca:
¡viva tu cuerpo saláo!
¿quién me separa é tu láo?
¿quién há é sé, Manolo mio,
siendo dueño é mi alvedrio?
Dices bien, dale á la bóla
pa endiñarle en la chiróla
á ese puró é mi tio.

Pa ti yo seré y na má;
poique á tu lao, saléro
siento un jormigaéro
y un gusto.... ¡bé puñalá!
si no lo pueo esplicá:
que me se guilla el sentio:
con que asi, moreno mio,

toma mi arma. *(Se abrazan).*
Cosme. ¡Hóla! hóla! *(Saliendo de pronto).*
Aurora. Esto es darle en la chiróla
á ese puró é mi tio.

ESCENA VIII.

Dichos. Cosme.

Cosme. ¿Qué se entiende? ¡Gran bribón!
¿Abrazar á mi sobrina?
Manuel. ¿Yo? Non se...ñor, que...que. que...
ella me...me...
Cosmé. A tu tia.
¿Se verá qué avilantez...?
Esto es una picardia,
una audacia, un... ¿qué se yó!
¿Es esto, sobrina mia,
cumplir con la obligacion
de una jóven? ¿Qué significa,
dar abrazos...?
Manuel. Ná, señó:
el gallego que oste mira
es su Manué, está osté?
Cosme. ¡Cómo! ¿El magito?
Manuel. La fija.
Cosme. ¿Qué te parece el gallego?
¡Y yo que me las creia
ser el criado de Cárlos!
¡Desvergonzada! ¡Atrevida!
Márchese usted de mi casa, *(A Manuel).*
pronto.
Manuel. ¿Yo? En seguia.
Cosme. ¡Burlarse así de ese modo...!
Manuel. Si no es burla, que es porfia.
Cosme. Que se plante usted en la calle.
Manuel. ¿Yó? ya me voy: prenda mia,
no esmayes; adios, Aurora.
Aurora. Adios, mi sol.
Manuel. Adios, mi via. *(Toma la maleta y se vá).*

ESCENA IX.

DON COSME. AURORA. *Después* JACINTA.

- Cosme.* ¿Se habrá visto caso igual?
Señorita, yo veré
si así se burla de mí:
le aseguro que otra vez
estaré mas avisado
y no me retiraré
de su lado para nada,
hasta que la entregue á usted
á su esposo: sí señora.
- Aurora.* Bueno, veremos á vé.
- Cosme.* ¡Cómo! ¿Y se atreverá...?
- Aurora.* ¿Pus no me tengo é atrevé?
¿No conoce osté mi genio?
Manqué yo nasí mugé,
en disiendo sí, que sí:
si supiera que había é sé
mas probe que son las ratas.
- Cosme.* Pues señora, sepa usted
que consentiré primero
que eso llegue á suceder,
encerrarla en un convento.
- Aurora.* Man que me lleve osté á Argé;
ná le atája, tio mio,
á dos que se quieren bien:
la verdá, porque el cariño
tóo lo vence; ¿está osté?
- Cosme.* Ya me falta la paciencia:
criatura, por San Miguel,
no quieras sacrificarte
á tu capricho: muger,
¿qué puedes adelantar
con un hombre tan soéz
como lo es el majito?
No desperdicies el bien;
yá lo ves: Don Cárlos es rico,

y te podrá sostener
como la mejor señora.
Aurora, por San Andrés,
sácame de éste conflicto,
y sinó, dame un cordel
para ahorearme.

Aurora. (¡Qué mania!)

Cosme. Y sí te casas con él,
cuenta siempre con mi apoyo;
ya sabes no tengo quien
me herede mas que tú,
como sobrina ... y....

Aurora. Ya sé.

Cosme. Ya verás que lindo, Aurora;
y sobre todo, muger,
mi palabra es inviolable.
Y es mucha tardanza á fé;
pues ya debía estar aquí:
ya verás qué guapo es.

Aurora. Escúcheme osté, tío mio;
osté mesmo va á ser jué:
una mosa como yo,
con esta grasía, este aqué...
repare osté este trapío.

(Paseándose por delante de él).

¿No es meesté comerme? ¡Bé!
Si cuando sargo á la calle,
¡vaya, que tiene que vé!
acúen mosos á millares
cual las moscas á la mié.
¿Y poiqué? Por pinchará
esta cara que un Devé
me diñó con tanta grasía:
y en cuanto que pongo el pié
en la ciudá... ¡Jesucristo!
¡Es lo grande! si viea osté
qué ruio, qué alegría,
qué de criaturas corré
por salirme en el encuentro,
y aturdíos los gaché

con mucha gracia me isen....
¡salero! ¡viva el poé!
¡viva la fló Malagueña!
¡viva la primér mugé
de la Nacion Española!
y en seguía empieso á vé
que no quea una ventana
por alta ó baja que esté
que no le cuelguen seis colcha
que yo mesma digo.... ¡bé!
¡viva mi tierra, puñále,
que es la tierra de un devé!
Hasta por las azoteas
veo que empienza á caé
mas flores que tiene Mayo;
y van andando estos pies
po entre rosas y claveles,
la verdá, porque asi es.
¿Y las campanas? ¡Jesú!
Toas tocan á la vez.
¡Qué repiques! Qué alegría!
¡y tó... por una mugé.
iluminaciones, salvas....
el otro dia conté
setenta y tres cañonasos,
que en cuanto puse yo el pié
en el muelle, dispararon:
míste, tío, me chalé,
como Dio; de la alegría!
la verdá, mé figuré
que era yo presona reá.
Conque, tío, digasté
si una mosa como yo
merece un hombre é papé
como será ón Carlito:
conque así, sentencie osté.
¡Santo Dios de los ejércitos!
¿Quién la trajo á mi poder?
¡Estoy arrojando llamas!
Tengo frio: tiemblo, á fo

Cosme.



de quien soy. ¡Jesus! ¡Jesus!
¡Es el diablo esta muger!
Calla, entrañas de Dragón
¡Conque se atreve otra vez
á insultar á una persona
respetable, dí, Luzbel,
¿y me dices que sentencie?
Mal educada, soez;
ya lo verás, desenvuelta.

Aurora. Tío, no se enfae osté.

Cosme. No se saldrá con la suya,
ó mi nombre he de perder
en la plaza, no señora;
yo se lo aseguro á usted.

(Tira de la campanilla y sale Jacinta).

Jacinta. ¿Señor?

Cosme. Traéme un refresco,
que me abraso.

Jacinta. Voy por él.

(Vase).

Cosme. Está visto: yo fallezco; *(Se sienta).*

me persigue Lucifer.
Es para desesperar
quien la trajo á mi poder.

(Sale Jacinta con el refresco).

Jacinta. Señor, aquí está el refresco.

Cosme. Dios te lo pague, muger. *(Se lo bebe).*

Ya la cólera me ahogaba.
Toma, y vuelve despues
á preparar esta sala.

Aurora. Vete tú, que yo lo haré. *(Vase Jacinta).*

(Se pone á limpiar, y se dirige al espejo).

¡Jesus, cómo está el espejo!

¡Salero! ¡Viva el poé! *(Mirándose en el espejo).*

¡Jesús, vaya una presona!

¡Olé!

Cosme. ¡La mona!

Aurora. ¡Ya se vé!

Le dá envidia, ¿no es verdá?

Pos señó ¡como ha de sé!

Si no se puée remediá,

pacencia y barajá; ¡pué!
¡Yá, como es osté viejo!
(*Suena una campanilla dentro*).

Cosme. ¡Locona! Mira quien es.

ESCENA X.

DON COSME. AURORA. MANUEL, *en traje ridículo, haciendo plegados y posiciones de baile.*

Manuel. ¿El Señor Don Cosme Friaz
está en casa?

Cosme. Servidor: (Se levanta).

Manuel. ¿Puedo saber....
Sí señor.
soy Don Jorge Ramos, Diaz,
profesor de baile.

Cosme. Es verdad:
enhorabuena; deseaba....

Manuel. Supe me necesitaba,
y me apresuré....

Cosme. Qué bondad!

Manuel. Servidor. (Haciendo un plegado).

Cosme. Gracias; quería,
si es cosa que puede ser,
á mi Aurora diera usted
lección de baile en el día.
Mas claro, hay compromiso;
mañana se vá á casar;
quiero la vea bailar
su esposo ...

Manuel. Eso es preciso;
no tengo dificultad,
y aprenderá, sí señor;
ya sabe soy profesor
y de los grandes: (Haciendo rodazanes).

Cosme. Es verdad.

Manuel. Señorita, á mucho honor
debo tener de enseñar
á usted, y poderme llamar

desde hoy su director.

(Se acerca á ella haciendo plegados, y le dice aparte).

(No temas ná, que soy yó).

Aurora. (Manué!) *(Aparte).*

Manuel. Pues á empezar.

¿Y qué quiere usted bailar?

Aurora. Un jaléo; ¿no es mejó?

Cosme. Lo que esté mas de rigor:
la Polka, Minuet un Wals....

Manuel. Lo que guste.

Cosme. Y ademas
la gran Polka del tambor.

Manuel. Está muy bien.

Cosme. Mas primero
espero usted me dirá
cuanto acostumbra llevar
por lecciones.

Manuel. ¡Caballero.....

Cosme. Nada.

Manuel. Pues me pagará
dos duros cada lecion:
trabaja mucho el pulmon....
(de seguro va á rabiá.)

(Aparte).

Cosme. Bien, no hay que replicar;
voy á pagarle á usted
ocho lecciones, ó diez.

(Saca un bolsillo, cuenta el dinero, y se lo dá).

Cabal; diez son; á pagar.

Manuel. Gracias: conque, á la leccion.

(Toma una silla, la coloca en el centro de la escena, hace lo que dicen los versos).

Lo primero, batimán,
en seguida rodazán,
y cabriola.

Aurora. ¡Bien, salon!

Cosme. Muy bien que yo lo hacia
en mis tiempos.

Aurora. ¡Ya se vé!

(Mofándose).

Cosme. ¡Qué no? Pues lo vas á ver.

(DON COSME se coloca en medio de la escena, hace una pirueta, cae, dá un grito: sale JACINTA, y entre todos le levantan).

Manuel. ¡Ay!
(Se mató). (Aparte).
Cosme. ¡Virgen Maria,

que me he roto las dos piernas!

Jacinta. ¿Qué le ha pasado, señor?

Cosme. Que quise ser bailador.

Jacinta. Ya no estan sus carnes tiernas:
tanta edad.... ¡vaya por Dios!

Cosme. Ay! ay! no puedo andar. (Va á sentarse).

Manuel. Nada, nada, á pasear.

Cosme. Si no puedo, ¡voto á brios!
Acompáñame, y tú; (A Aurora y á Jacinta),
cada una por un brazo;
con tiento.

Aurora. ¿Y no repaso?

Cosme. Es verdad.

Manuel. (Si está baslú). (Aparte).

Cosme. Vaya, pues vamos los dos,
daremos un paseito;
quise darla de mocito,
y... amigo... ¡pues! (Váse con Jacinta por el foro).

Manuel. (Se partió).

ESCENA XI.

AURORA. MANUEL.

Manuel. Ya lo estás viendo, chavala,
conqué gracia y qué salero
me salgo con lo que quiero:
si á queré naide me iguala.
Aurorilla, esa es mi gala,
te quiero porque es mi sino;
vales mas que el oro fino,
maceta de ajonjolí;
yo le jaré á ese purí

que me trague por sobrino;
porque eres tú mas salá....
que una sardina, ¡churrú!
mas hermosa que la lú,
cacho é cielo, ¡sal cuajá;
¡juy qué moza! ¡Puñalá!
Aurorilla, pierdo el tino;
á tu lao me esatino,
y queriéndome tú á mí,
yo le jaré á ese purí
que me trague por sobrino.
¿No es verdá, rosa temprana,
que der lao é tu Manué,
no te separa un devé:
lucero é la mañana?
Dímelo por Dios, gitana,
ó aqui mesmo me asesino;
mas bronco soy que un espino,
en diciendo tú que sí,
yo le jaré á ese purí
que me trague por sobrino.
Aurora. Mas te quiero que á la via,
que á las minas del Perú:
pa verte me falta lú:
tú erés mi Dios, mi alegría;
¿no lo sabes, gloria mia,
que tengo un queré mu tino?
¿Qué tu gústo es mî destino?
¿Qué mas camelas de mí?
Jasle por Dió á ese purí
que te trague por sobrino.

Manuel. Dáme un abrazo.

Ya está.

(Se abrazan).

Aurora.

Manuel.

Viva lo puro, señó.
Que venga ahora el puró.

Cosme.

Manuel.

¡¡Qué veo!!

Ahí está yá.

(Saliendo).

—27—
ESCENA XII.

Dichos. DON COSME.

Cosme. Está visto. ¡Maldicion!
Mala pécora, ¿otra vez?
Manuel. El mismo, sí, soy Manuel.
Cosme. ¡Madre de la Encarnacion!
¿Otro engaño? ¡Qué cilicio!
¡Habrá hombre mas soéz!
mas tuno, mas....
Manuel. Aguanté osté.
Cosme. ¡Pícara! Vas á un hospicio,
y usted á una cárcel.
Manuel. Mu bien.
Cosme. Márchese de aquí.
Manuel. Ya está.
Mas primero voy á entregá....
ahí tiene osté su parné.
Adios, oro el Potosí;
no temas al enemigo,
Aurora, cuenta conmigo
que soy tuyo hasta el morí.

(Vase).

ESCENA XIII.

AURORA. DON COSME.

Cosme. No hay quien me ampare?
¿qué es esto que por mí pasa?
No hay duda, me vuelvo loco:
¡Otro enredo, Virgen santa!
¿No es posible á ese bribon
echarle fuera de casa?
Le aseguro, ¡vive Dios!
que he de hacer una sonada
con ese pilló: yo veré
Este descaró ya pasa
de castaño oscuro: ¡pues!
néció de mí, que pensaba.....

- y usted, insolente, atrevida,
 tiené de estar encerrada
 hasta que venga Don Carlos:
 sí, sí señora; encerrada
 por loca y desobediente.
- Aurora.* ¡Salero! ¡Viva la gracia!
 Vamo, como las cotorras.
- Cosme.* Sí señora.
- Aurora.* Po á la jaula. (*Váse á su cuarto*)
- Cosme.* A su cuarto por bribona:
 yo sabré tomar venganza.

ESCENA XIV.

DON COSME. Luego JACINTA.

- Cosme.* Jesus! ¡Jesus que demonio!
 Cuando digo que Luzbel
 me persigue, no he mentado.
 (*Tira de la campanilla y sale Jacinta.*)
 Mira, acércate muger,
 necesito que vigiles
 á mi sobrina.
- Jacinta.* Lo haré.
- Cosme.* Yo veré si esa señora
 se burla de mí. (*Suena dentro una campanilla.*)
- Jacinta.* Está bien.
 me parece que han llamado.
- Cosme.* Pues anda, mira quien es.
 (*Váse Jacinta, y vuelve á entrar á poco.*)
- Jacinta.* Es un caballero joven
 que pregunta por usted;
 se llama el señor Don Carlos....
- Cosme.* (Será ese tuno otra vez!) (*Aparte.*)
 Anda, que pase adelante; (*Váse Jacinta.*)
 yo veré lo que he de hacer:
 (*Toma el baston, se coloca dentro de la puerta del
 foro; aparece en ella DON CARLOS con JACINTA, y cuando
 DON CARLOS vá á entrar en escena, DON COSME le dá
 con el baston en la cabeza.*)

ESCENA XV.

DON COSME. DON CARLOS y JACINTA:

- Carlos.* Puede pasar el recado
y decirle que le espero. (A *Jacinta*).
- Cosme.* Toma bribon.
- Carlos.* ¡Caballero!
- Cosme.* ¡Qué veo! Me he equivocado.
¡Es don Carlos! ¡Voto á San!....
- Carlos.* ¡Don Cosme!
- Cosme.* Perdone usted,
Don Carlos; me equivoqué:
le tomé por un truán
que se ha burlado de mí.
- Carlos.* Pues me gusta la franqueza;
sino huyo la cabeza,
me la parte.
- Cosme.* Nunca creí
que fuese usted la persona
que tanto aprecio, y espero
disimule, si ligero
quise darle....
- Carlos.* (Una corona). (Aparte).
Está usted disimulado,
señor don Cosme.
- Cosme.* Vaya, pues;
tome usted asiento y despues,
refrescaremos. (Qué honrado!) (Aparte).
Jacinta, marcha y avisa
á tu señorita, ¿estás?
Dí que acaba de llegar,
Don Carlos.
- Jacinta.* Voy. (Vase).
- Cosme.* Date prisa. (Se sientan).
¿qué tal ha sido el viaje,
señor don Carlos?
- Carlos.* Regular,
aunque incomodo.

- Cosme.* Es verdad.
¿Pero? y vuestro equipaje,
porqué no lo habeis traído
á casa?
- Carlos.* ¿Y para qué?
A bordo me lo dejé;
es bastante reducido;
para el tiempo que he de estar...
pienso marchar cuanto antes;
mis negocios....
- Cosme.* Al instante.
por mí no se ha de tardar.

ESCENA XVI.

Dichos. AURORA, JACINTA.

- Cosme.* Aurora, tengo el honor
de presentar á tu esposo....
que ha de ser.
- Aurora.* (¡Vaya un moso!) *(Aparte).*
- Carlos.* Señorita, servidor...
- Aurora.* (Es el arco de un violin
el tal Carlito, salero! *(Aparte).*
Si estornúa se quea encuero.
¡vaya una facha ruin!)
Sea enhoragüena.
- Carlos.* (Qué guapa!) *(Aparte).*
Me tendré por muy dichoso
si logro ser el esposo
de tal deidad.
- Aurora.* (¡Qué lapa!) *(Aparte).*
Está mu bien, pero creo
que viene osté equivocáo.
(¡Paése un mirlo isccáo!) *(Aparte).*
Várgame un devé; qué feo!
- Carlos.* ¡Como!
- Cosme.* No haga usted caso:
yo lo he dispuesto y será;
su boda se arreglará

- mañana, y salimos del paso.
Carlos. Pero bien, ¿esta mudanza, que significa?
Cosmé. Nada á fé: no conoce... y ya se vé. .. falta aquella confianza que es natural.
- Carlos.** Es verdad.
Cosme. Vaya, Aurora, toma asiento con nosotros.
- Aurora.** Al momento. *(Se sientan).*
Cosme. *(Aurora, por caridad; Aparte á Aurora).* hazlo por mí; yo te ofrezco mi proteccion.
- Aurora.** *(Escudie osté;)* que por osté lo jaré.
Cosme. Jacinta, pon el refresco: traete un par de botellas y unos dulces.
- Jacinta.** ¿Las del vino?
Cosme. ¡Bestia! las del Marrasquino, y el Champagne.
- Jacinta.** Voy por ellas.
(Se va y vuelve á poco con dos botellas de licor, una bandeja con dulces, copas y vasos con agua; y todo lo coloca sobre uno de los veladores).
- Cosme.** Y unas copas.
Carlos. ¿para qué?
¡Yncomodarse por mí!
Nada; gracias.
- Aurora.** *(¡Que gilí!)* *(Aparte).*
Cosme. ¿Y á quien mejor, ya se vé, se ha de obsequiar que á un sobrino.... que asi lo puedo llamar? No me puedo incomodar, al contrario.
- Aurora.** *(Perdió el tino).* *(Aparte).*
Carlos. Tantas gracias, tio mio.
Cosme. Hola, vamos á beber.
¿Está aquí todo, muger?

- Jacinta* Si señor.
Aurora. (Perdió el sentio). (Aparte).
Cosme. Vamos; ¿qué hacemos parados?
don Carlos, sin cortedad,
que está en su casa.
Aurora. (Cabá). (Aparte).
Cosme. Aurorita, tú á su lado.
Aurora. Vamos; qué se pué perdé?
Cosme. Es cosa muy natural,
pues mañana, á mas tardar,
tienes de ser su muger.
Carlos. Señorita, por usted (Brindando).
y á nuestro prócsimo enlace. (Bebe y D. Cosme).
Aurora. Como no vaya y case
con sus muertos....
Carlos. ¿Qué?
Aurora. Eso es.
Carlos. ¡Qué graciosa!
Aurora. (¡Qué tiro!)
Cosme. Otra copita: á beber.

ESCENA. XVI.

Dichos. MANUEL en traje de gitano con tigera.

- Manuel.* Un Devé guarde á los tré:
(aquí está el gachó). (Aparte).
Aurora. (Qué miro!) (Aparte).
Manuel. Parino, aqui me ha colao....
la verdá, poi que asi é;
pa que me dé osté trabajo:
no avillo si quea un calé,
estoy mas esparrabao
que un ciesante.
Cosme. ¿Y en qué?
Carlos. ¡Buena ocurrencia por cierto!
Cosme. No hay nada, váyase usted.
Manuel. ¿No ha caio osté en quien soy?
Cosme. No señor.
Manuel. Pos se lo iré.

Yo soy Retaquito el feo:
vaya, ¿no se acuerda osté
del hijo del tío Manana?
El esquilaó que fué
de toita su familia.

Cosme.

No caigo, no.

Manuel.

Ya se vé,
como me he mamáo en beró
once brebas ¿está osté?
he venio esfiguráo.
¡Salero! Miste, on José:
una ves vine á esta casa
con mi pare: ¡si vieéa osté!
juimos á hacerle las crines,
no macuerdo si fué á osté
ó á su pare, la verdá:
pero lo que sierto fué
que en cuantito mos golió....
¡ay salero! alzó los pies
y al probetico é mi pare
le largó en mitá el embés
dos cosas....que lo partió.
¿Querrá osté creé ou José
que largó la rabailla
po aónde tenemos la nué?
De aquella esason meró:
¡fué mucho el porraso aque!
¡Ya! ¡Si era bestia mayó!
Conque vamos, on José,
¿no me quie osté dá trabajo?

Cosme.

¿Y aquí qué quiere usté hacer?
Há tiempo vendí el caballo.

Manuel.

Po si quiere sumersé,
le pueo jasé las cuartillas:
pairinito, endique osté.

(Saca unas tigras grandes).

Están que se puce afeitá;
quiero las estrene osté,
no le pillaré un pelliso,
pairinito, escudie osté.

- Carlos.** ¡Ja, ja, ja!
- Manuel.** ¿E qué se ríe?
- Cosme.** ¡Infame!
- Manuel.** ¿Señó, poiqué?
- Cosme.** ¿Soy yo bestia? ¿Dí, bribon?
- Manuel.** Pairino, perdone osté,
que la lengua ha sio la mala;
salero, me equivoqué.
- Cosme.** Vete á la calle.
- Manuel.** ¡Señó!
No sea osté asina, on José;
vaya, ¡si me he trabucao!
perdóneme su mersé;
le voy á proponé otra cosa:
¿se quié cambiá sumersé
po un mono é cinco año
mu astuto, muchos pies
que jace mil monerías,
con mas talento que osté?
Pairino, es un gran mono;
es el mono que hay que vé:
es mono riá, pairinito,
por las horas de un devé.
- Cosme.** Demonio, que estás diciendo?
¿Habrá tuno como èl?
¿Soy yo mueble, ó algun burro
que se cambia?
- Manuel.** Ya se vé:
si sumercé too lo toma
po aónde quema.... y misté,
por los ojos de su cara,
que no lo he querío ofendé.
- Cosme.** Bien está, puede marcharse;
ó le hecho á puntapiès.
- Manuel.** Muertes son y se perdonan:
vaya, si quiéen sus mersés,
diré la güena ventura.
- Carlos.** Vaya, pues dígala usted,
y á mí primero.
- Manuel.** En seguía.

En el nombre de un devé,
endñemoste esa mano.

(*Se la dá*).

Por las rayas que oste vé
le conosco señorito
que es un probe chorrórè,
que tié puesto su cariño
en tierra que no es pa osté;
es isí, que está pa otro:
y esta señal que aquí vé
dise que saldrá é chala
como ha venio; ¿está osté?
Y podrá ser que yo mienta:
por eso no se enfae osté.

Carlos. (Muy bien que lo he presumido). (*Aparte*).

Cosme. Mas eso no podrá ser.

Esas son habladurias
de estos truanes; yo veré
si conmigo es adivino:
ahora á mí; vamos á ver.

(*Le dá la mano*).

Manuel. Pairino, si osté se empeña,
mu pronto lo vá á sabé:
Por las rayas de esta mano,
chanelo que es sumersé
mu gruñon, y mu rabioso:
tambien le conosco á osté,
que tiene osté un enemigo
que no lo eja comé.

Cosme. ¡Es verdad!

Manuel. Ni lo ejará:

y que pasa osté con él
las fatigas é la mona.

Cosme. ¡Cierto!

Manuel. Y que sa é vé osté
con un divieso en la chóla,
que no se ha é poé lamé.

Cosme. ¡Jesus! ¡Jesus! ¡Qué demonio!

¡Este hombre es Lucifer!

Todo, todo lo ha acertado:

¡maldicion!

Manuel. No se enfae osté,

por que púe sé que yo mienta.

Aurora Ahora á mí, vamos á vé. (*Poniendo la mano*).

Manuel Señorita, po esta mano,
digo que camela osté
á un moso con mas fatigas
que pasa un probe gaché
que tiene muchos chorreles,
y no avilla el jañipè.
pero está correspondía:
y esta raya que osté vé
dise que tiene osté un tio
que la quié matá; ¿está osté?
Es disí, sacrificá,
pos quie casá á sumersè
con otró que no es su gusto;
¿salero! quiera un devé
que veinte perros rabiando
le muerdan la oreja.... ¡bé!
Y podrá ser que yo mienta;
mas mientras viva Manué,
que lo olvíe: ese soy yo.

Carlos ¿No lo dije?

Cosme ¡Insolente!

Manuel ¿Qué?

Sepa ostè que Aurora es mia.

Cosme El juicio voy á perder;
esta bribona es la causa.

Jacinta ¿Yó?

Cosme Sí señora, usted;
y ahora mismo vá á la calle.

Jacinta Pero....

Cosme Nada, bien lo sé:
á la calle, yo lo mando.

Jacinta ¡Don Cosme!...

Cosme Nada.

Jacinta Me iré.

(*Váse*).

Cosme ¿Y usted que esperaba aquí?

Manuel ¿Yó? Viendo á esa mugé.

Cosme Váyase enhoramala.

Manuel On Cosme, no se enfae osté;

ya me voy: adios Aurora;
lo dicho, dicho: hasta espues.

(Váse).

ESCENA XIX.

AURORA. DON COSME. DON CARLOS.

Cosme. ¿Se verá tal osadía?
¡Jesus! ¡la sangre me hierva!
Tu conducta me sofoca,
y avergonzado me tienes.
¡Jesus! ¡Jesus! ¡Qué bochorno!
Díme de una vez que quieres
matarme de un sofocon,
ingrata, muger aleve.
Perdóneme usted don Carlos,
si acalorado le hiciere
alguna ofensa; estoy loco;
me vá á atacar una fiebre
¡Qué desdoro! ¡Qué vergüenza!
¡Faltar así á las leyes,
al decoro, á la obediencia
de un tio, que solo quiero
labrar su felicidad!
y mostrarse tan rebelde!
No os desanimeis, don Carlos;
por la mañana á las nueve
en punto, vendrá el notario:
con que vaya, si os parece
retirarse á descansar,
podeis hacerlo.

Carlos. Bien merece
dar al cuerpo algun descanso,
que de viaje no siempre
se puede hacer.

Cosme. Por lo mismo:
venga usted al gabinete,
y verá mi biblioteca;
á ver que tal le parece.

Carlos. Eso es otra cosa; vamos:

- señorita, si á bien tiene
usted el acompañarnos....
- Aurora.* (¡Los artículos pie el nene!) (Aparte).
Gracias: tengo que jacé.
- Carlos.* Pues hasta luego.
(*Se vá con D. Cosme por la izquierda*).
- Aurora.* ¡¡Qué peine!! (Aparte).

ESCENA XX.

AURORA.

Está mi tío empeñao
en darme á mi pa marío,
á ese gachó esaborío
mas seco que un bacalao;
¡malos mengues se tajelen
á ese señó escalichao!
que está mas dibilitao,
¡salero! que los chusqueles
del tío Aranda el de Jeré,
que pa ladrá.... ¡probesitos!
tenian los animalitos
que arrimarse á la paré.
Y disen que me conviene
y que avillela lové,
y se le sale la nué
del boqui con que la tiene.
¡Vaya, que el moso es lachó!
Connigo lo quién casá,
y tengo mas calía
que la máquina é un vapó.
¡Vaya un Carlito, salero!
Luego será menesté
andá siempre con el té,
tras el méico, el puchero,
y á la mejó ocasion
encontrarse una mugé
con un marío....chipé,
pa meterlo en un jaulon.

Yo quiero un moso con arte
que tenga alma y poé,
y en lugar de tomar té
beba mallorca, y se járte
de vino, si es menesté:
cabá; que naide se asombre:
que esas cosas son de hombre:
las demás, son de mugé.

ESCENA XXI.

AURORA. DON COSME. DON CARLOS.

- Aurora.* Ya salen las dos figuras.
Cosme. Descuide usted, que será:
no hay por que desanimarse,
pues hoy todo ha de quedar
arreglado, sí señor;
le he dicho que lo verá....
Carlos. Así lo espero, y creeré
que no habrá dificultad.
Cosme. Aurorita!
Aurora. ¿Llama osté?
Cosme. Ya ves no puede tardar
el notario, y es preciso
te prepares, pues....
Aurora. Cabá:
¿jago el esame é concensia?
¿Acaso la voy á entregá?
Cosme. Es para tu casamiento:
es cosa muy natural
ponerse como de boda.
Aurora. Siendo así.... se arreglará.

ESCENA XXII.

Dichos. MANUEL en traje de Señora.

- Manuel.* Beso á ustedes las manos;
con el permiso de usted:

- Cosme.* ¿vive aquí el Señor don Cosme?
Manuel. Sí señora.
¿Podré saber
si es cierto necesitaba
una criada? Ya se vé,
como usted no me conoce....
- Cosme.* Señora, es cierto; aquí es;
mas necesito informarme:
creo no estrañará usted
semejante cosa.
- Manuel.* Vaya,
no lo estraño, bien lo sé:
puedo decirle que soy
viuda de un coronel
que fué muerto en la campaña.
¿Quien le hubiera dicho á él
que tenia su señora
de servir? *(Llorando).*
- Cosme.* ¿Como ha de ser!
Manuel. El pobrecito murió....
Cosme. Vaya sosieguese usted:
¿qué os parece, Don Carlos?
Carlos. Parece buena muger.
Cosme. ¿Y vuestro nombre, señora?
Manuel. *(Me partió: que le diré).* *(Aparte).*
Mi nombre es, Doña Tecla,
Esperanza y Cascabel;
soy natural de Toledo,
y hace que enviudé
catorce años cumplidos. ..
miento; que le falta un mes.
y ¿mentir yo? Dios me libre:
es cosa no puedo hacer.
- Cosme.* Vaya, se puede quedar:
desde hoy señalo á usted
cuatro duros mensuales.
- Manuel.* ¡Qué bondad!
Cosme. ¡Pobre muger!
Manuel. Esta niña es vuestra hija?
Cosme. Mi sobrina.

- Manuel.* Linda es. *(Acercándose á ella).*
(No temas ná, Aurorilla,
que ya está aquí tu Manué).
- Aurora.* Serviora, oña Tecla.
- Cosme.* Y hoy esposa que ha de ser
de este jóven; ya le veis.
- Manuel.* Me alegro: sea para bien:
¿y cual es mi obligacion?
- Cosme.* Lo que usted tiene que hacer,
es cuidar de mi sobrina,
nada mas.
- Manuel.* La cuidaré
tanto, que estará contenta.
- Cosme.* Sobre todo, encargo á usted
no la deje hablar con nadie,
sin tomar mi parecer;
que un pillo....
- Manuel.* ¡Ya! la persigue.
- Cosme.* Y de muerte.
- Manuel.* Fuego en él.

(*MANUEL se sienta al lado de AURORA: DON COSME y DON CARLOS al lado de MANUEL.*)

- Ya lo sabeis, señorita.
(No temas, que es bulipé). *(Aparte á ella).*
- Aurora.* Yo le doy mi palabra
que en todo obedeceré,
tal como usted me lo mande.
- Cosmé.* Parece que la muger *(Aparte los dos).*
la hace entrar en razon.
- Carlos.* Con efecto, así es:
parece ser muy amable.
- Cosme.* Doña Tecla, ¿gusta usted *(Sacando la caja).*
de un polvo?
- Manuel.* ¿Porqué no?
Me muero por el rapé:
me descarga la cabeza
y... ¡achi! Maria y José.
(Estornuda encima de D. Cosme).

Cosme. ¡Por Dios, que nos espurrea!
Manuel. Es tan fuerte. .. (los bañé). *(Aparte).*

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos. el NOTARIO, con un legajo de papeles.

Notario. ¿Dan ustedes su permiso?
Cosme. El notario: pase usted.
¿Porqué ha sido la tardanza?
Notario. Ha habido que revolver
el archivo, hasta encontrar
los nombres....
Cosme. Lo sospeché.
Notario. Pero todo está arreglado;
y en su virtud, tome usted
los papeles del contrato:
falta la firma de usted,
y de los novios.
Cosme. A firmar. *(Lo hace).*
Manuel. (Aurorilla... Diajuné, *(Aparte los dos).*
ya está el berrendo en la plaza).
Aurora. (No tengas pena, Manué).
Cosme. Señor Don Carlos, usted sigue.
Carlos. Al momento: Ahora usted. *(Lo hace).*

(Después de firmar presenta la pluma á Aurora).

Aurora. ¡Ay! si no sé escribí.
Carlos. Una cruz; lo mismo es
para los casos formales.
Aurora. Po señó, aguante osté;
supuesto que toos se empeñan,
no necesito papé:
dame esa mano, Manolo;
ón notario, dé osté fé.

(Manuel se desnuda, y queda en traje de mayo).

Ya tengo aquí mi mario.

- Todos.* ¡Cómo!
- Cosme.* ¿Qué veo? ¡El es!
- Manuel.* Yo soy Maolito Guerra,
el malagueño; ¿está osté?
Aquí y en Ingalaterra
soy amo de esta mugé.
- Carlos.* Muy bien que lo he sospechado.
- Cosme.* ¡Santo Dios! ¡Esto es cruel!
- Carlos.* Señor Don Cosme, está visto:
si en algo me aprecia usted
quiero pedirle una gracia.
- Cosme.* Señor Don Carlos; ¿cuál es?
- Carlos.* Permitir el casamiento.
- Cosme.* ¡Señor Don Carlos! Pues qué,
¿será cosa que usted ecsija...?
- Carlos.* Sí señor, tan justo es
pedir por ellos esta gracia
como está en mi deber
ser el padrino de boda:
para probarlo, diré,
que el dote que le he firmado,
gustoso regalaré
á los nuevos desposados;
y siempre celebraré
la astucia de un andaluz
y el teson de una muger.
Esto hacé un caballero;
lo he dicho, y lo cumpliré.
- Cosme.* ¡Tanta generosidad!...
- Manuel.* Señó ón Cosme, po un devé (Se arrodillan).
de roillas se lo pío:
seño ón Cosme, no quíea osté
que las fatigas me coman;
miste que me voy á vé
mas probe que el tío Pirula.
- Aurora.* ¡Tíito!...
- Cosme.* ¡No hay mas que ver!
Alzaos, vivir felices.
- Manuel.* Es osté un hombre é bien.
Ya eres mia, Aurorilla.

señó on Carlos, escuche osté;
quisiera tener mas oro
pa pagarle á sumersé,
que granos de arena hay
ende aquí á Jerusalem:
pero estaré agraesío,
y mientras viva Manuel,
con su vía pagará,
ya que no sea con parné.
Osté ha sío un caballero;
pero yo soy hombre é bien.

Carlos. Gracias, hombre, lo agradezco.

Manuel. Aurora, vamos á ver:
¿no celebramos la boa?

Aurora. Ten mas sentío, Manué:
no conviamos á naide?

Manuel. Como Dios; es la chipé.

AL PÚBLICO.

Aurora. Señores, ¿quien quiée vení?
que convia una mugé,
y malagueña... apurá
con la grasía de un devé.
Aquí hay fiesta y bebía
y guñolitos con mié;
turrón de espuma y azúca
como Dios, porque se pué.
Viva la flór malagueña:
estrangis, vení á vé
**LA ASTUCIA DE UN ANDALUZ
Y EL TESON DE UNA MUGER.**

FIN.

ERRATAS.

Pag. 17. Línea 21, dice arrambóla: léase carambola.

